



XIV ENCUENTRO NACIONAL de DIVINA MISERICORDIA



CUENCA
15 y 16
OCTUBRE
2022



¡ Jesús, en Ti confío !



INFORMACIÓN GENERAL

www.divinamisericordia.es
Tfno. 665 263 882 (Pilar)
secretariageneral@divinamisericordia.es
INGRESO COMIDA (25€, antes del 8 de Octubre) Banco Santander: ES56 0049 5902 1723 1609 5738

EN TU DIÓCESIS



SÍGUENOS EN: @SpainDM @Spain_DM @divina_misericordia_spain

Programa del Encuentro

Sábado, 15 de octubre

14:30 h.- Acogida (Parque San Julián)
15:00 h.- Via Crucis procesional

PARROQUIA DE SAN ESTEBAN (c/ Aguirre, 3)

17:00 h.- Conferencia:
"La Divina Misericordia en la Nueva Evangelización"
Mons. José Ignacio Munilla Aguirre
Obispo de Orihuela-Alicante

18:00 h.- Encuentro de Mons. Munilla con los jóvenes
18:30 h.- Rezo de la Coronilla
19:00 h.- Santa Misa y veneración de la reliquia de Sta. Faustina
Mons. José Ignacio Munilla Aguirre
Obispo de Orihuela-Alicante

PARROQUIA SAN FERNANDO (c/ Hermanos Becerril, 18)

22:30 h.- Vigilia de Oración

Domingo, 16 de octubre

CATEDRAL DE CUENCA (Plaza Mayor)

11:00 h.- Plática espiritual:
"Los signos de la Divina Misericordia"
Rvdo. Sr. D. Rafael Pérez Huete
Párroco de los Santos Inocentes (Madrid)

12:00 h.- Rezo de la Coronilla
12:30 h.- Santa Misa
Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

14:30 h.- Comida fraterna (Hotel NH. c/ Ronda de S. José, 1)
Comida previa inscripción antes del 8 de Octubre
25 € Ingreso comida en cta. Banco Santander:
ES56 0049 5902 1723 1609 5738



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 42 N° 2145 - 29° TIEMPO ORDINARIO
16 - Octubre - 2022

Lectura del libro del Éxodo 17,8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín. Moisés dijo a Josué: "Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón maravilloso de Dios en la mano." Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; mientras Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía baja, vencía Amalec. Y, como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. R.

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel. R.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche. R.

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre. R.





Lectura de la 2ª Carta de San Pablo a Timoteo 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste y que desde niño conoces la sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena. Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir.



Evangelio según San Lucas 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: "Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: 'Hazme justicia frente a mi adversario.' Por algún tiempo se llegó, pero después se dijo: 'Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándose en la cara.'"" Y el Señor añadió: "Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?"



Para animar a sus discípulos a orar siempre con confianza y perseverancia, propone el Señor esta parábola del juez malvado y la pobre viuda.

Esta mujer reclama del juez que le haga justicia; lo hace sin cesar, una y otra vez, sin otra ayuda o aval que su propia insistencia. El juez, presentado como alguien que no cumple los mandamientos, pues ni teme a Dios ni le importan los hombres, no atiende en un primer momento su súplica; lo hace más tarde, no porque le parezca justo, sino porque esta mujer se ha puesto "cansina", lo tiene hartado y quiere perderla de vista.

Jesús interpreta la parábola para que su auditorio pueda imaginar la manera de ser de Dios: si un juez tan malvado acaba atendiendo la súplica de esta mujer, con más razón atenderá el Señor el clamor de sus fieles. Por tanto, la parábola es una invitación a la comunidad cristiana para orar siempre y sin desanimarse. La conclusión nos enseña que la oración es expresión de una fe hecha confianza y que es necesaria en la espera del retorno de Jesús, de la "llegada del Hijo del hombre".

